La Influencia del Cristiano – Sal y Luz

Pastor: Juan José Pérez
Diciembre 5, 2010
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

"*Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que están los cielos". – Mateo 5:13-16*

¿Qué Hemos Visto Hasta Ahora?

Comenzamos diciendo que el tema central del sermón del monte es el reino de Dios, lo cual queda evidenciado cuando leemos la ultima parte del capítulo 4, donde se nos dice que Jesús "*iba por toda Galilea, enseñando en sus sinagogas y proclamando el evangelio del reino*" [v. 23].

Se dijo además que el sermón pudiera resumirse con estas dos palabras: "contracultura cristiana", es decir, que el cristiano está llamado a ser radicalmente diferente de la cultura reinante en cuanto a sus valores, normas y estilo de vida. Quien le gobierna no ha de ser la cultura reinante, sino la palabra de Cristo, el Rey.

Se bosquejó el sermón en 7 partes:

a) El carácter del cristiano: las bienaventuranzas (5:3-12).
b) La influencia del cristiano: luz y sal (5:13-16).
c) La justicia del cristiano: el cristiano y la ley (5:17-48).
d) La piedad del cristiano: la limosna, el ayuno y la oración (6:1-18).
e) La ambición del cristiano: El reino de Dios y Su justicia (6:19-34).
f) Las relaciones del cristiano: Con Dios, con uno mismo y con los demás (7:1-20).
g) La entrega del cristiano: la voluntad de Dios (7:21-27).

De estas 7 secciones, ya hemos tratado la primera, es decir, el carácter del cristiano, el cual queda reflejado en las 8 bienaventuranzas descritas en los versos 3 al 12.

Comenzamos viendo que un ciudadano del reino es aquel que una vez se ha visto ante la santidad y la majestad de Dios, independientemente de que sea una persona decente ante la sociedad, queda convencida de **su bancarrota espiritual**, es decir de que no tiene nada espiritual que le recomiende a Dios y que lo que podría tener no es mas que trapos de inmundicia ante Aquel que aun los Serafines tienen que cubrir sus rostros por Su trascendente majestad.

El ser testigos de su bancarrota espiritual ante Dios les lleva **a llorar**. Y no solo lloran por sus propios pecados, sino también por los pecados de otros y por las consecuencias del pecado en el mundo. Al ver su bancarrota espiritual ante Dios y llorar por ella, esto les lleva **a ser mansos y humildes** para con los demás. "El hombre manso es aquel que se sorprende de que Dios pueda pensar tan bien de el y le trate tan bien, a pesar de su pobreza espiritual" y por ello pone los intereses de los demás por encima de los suyos, confiando de que Dios un día, en gracia, les dará la tierra como heredad.

Naturalmente, todos aquellos que han sido convencidos de su bancarrota espiritual, es decir, de su falta de justicia moral que les recomiende a Dios, han de **desear ser saciados con esa justicia que no tienen**. Y ellos son saciados, pues primero se les imputa la justicia de Cristo, por la cual son declarados justos ante Dios y por la fe además, comienzan a ser hechos justos por medio de la santificación.

Pero el asunto no termina aquí. Las personas que han visto su bancarrota espiritual y han llorado ante Dios por ella, son personas mansas y humildes, es decir, personas que están convencidos de que necesitan que Dios siga teniendo misericordia de ellos todos los días, y esto les lleva a **ser personas misericordiosas y compasivas** con los demás.

Además, estas personas desean ver el rostro de Dios, aquí y ahora (aunque de una manera pálida) y en aquel día cuando se cumpla el sueno de sus vidas, el sumo bien de sus almas, la visión beatifica, es decir, ver cara a cara a Dios y esto les lleva a luchar por **corazones limpios**, es decir, **enfocados en Dios** y dispuestos a cortar de raíz lo que ahora pueda interferir con su deseo de que Dios y solo Dios sea su visión.

Como resultado de un corazón limpio y enfocado en Dios, estas personas son **pacificadoras**, es decir, no meros pacifistas, sino agentes activos de la paz. Ellos tratarán, en cuanto depende de ellos y no socave la justicia y la verdad, de estar en paz con todos los hombres.

Esto nos lleva a la segunda grande sección de nuestro bosquejo: La influencia del cristiano, la cual comprende los versos 13-16 y la cual se resume en estas palabras: "*Vosotros sois la sal de la tierra… Vosotros sois la luz del mundo*". ¿Qué significa el hecho de que el creyente es la sal de la tierra? ¿Qué significa el hecho de que el creyente es la luz del mundo? La respuesta está en <u>las bienaventuranzas</u>. Estas cualidades son como la sal cuando las cosas son insípidas y como la luz cuando las personas andan a tientas en la oscuridad.

Y es en este preciso lugar donde alguien pregunta… ¿Qué posible influencia podrían ejercer las personas descritas en las bienaventuranzas anteriores, en un mundo tan duro y resistente como el nuestro? ¿Qué bien perdurable pueden hacer los pobres y los mansos, los que lloran y los misericordiosos, y los que buscan hacer la paz y no la guerra? ¿No los hundirían simplemente las enormes olas del mal? ¿Qué pueden lograr aquellos cuya sola pasión es un apetito de justicia, y cuya única arma es la pureza de corazón? ¿No son tales personas demasiado débiles para llevar a cabo algo, especialmente si constituyen una pequeña minoría en el mundo? La realidad es que muchas veces la primera reacción ante tal carácter y estilo de vida es la persecución: "*Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia*" (v. 10). Sin embargo, el vivir las bienaventuranzas también tendrá una influencia beneficiosa para la sociedad. Jesús utiliza entonces estas dos eficaces

metáforas (luz y sal) para describir el efecto de vivir las bienaventuranzas en el mundo.

(2). La Sal De La Tierra

"13 Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres".

a) **La Ilustración:**
Una de las razones por las que esta metáfora es tan eficaz es lo conocida que es la sal. En el mundo antiguo, la sal tenía un amplio espectro o abanico de usos. Pero entre las más importantes tenemos:

Da sabor: *"Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada?"* [v.13]. *"Además, toda ofrenda de cereal tuya sazonarás con sal, para que la sal del pacto de tu Dios no falte de tu ofrenda de cereal; con todas tus ofrendas ofrecerás sal"* [Lucas 2:13]

Preservar los alimentos para que no se corrompieran: "*Y si tu ojo te es ocasión de pecar, sácatelo; te es mejor entrar al reino de Dios con un solo ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno"* [Mar 9:48] *donde* ***EL GUSANO DE ELLOS NO MUERE, Y EL FUEGO NO SE APAGA.*** *Porque todos serán salados con fuego".* Aquí, la sal es usada en sentido metafórico y es contrastada con el mal, el pecado y la corrupción.

b) La Función:
Esta ilustración arroja mucha luz con relación al cristiano, que es llamado "la sal de la tierra" y con relación al mundo que rodea al cristiano.

Lo primero que queremos resaltar es como esta ilustración nos ayuda a apreciar al mundo que rodea al creyente. El mundo sin Dios, o como Pablo le llama, el presente siglo malo, tenía, tiene y siempre tendrá dos características:

La Primera, está aburrido y hastiado, nada lo satisface. Los mismos lujos y excesos del mundo son una prueba de que en su agotamiento aburrido y sin sentido, está buscando alguna emoción auténtica en una vida de la que había desaparecido todas las emociones, pues como lo expresó Salomón, hablando de vivir siendo gobernados por los deseos: *"Todas las cosas son fatigosas más de lo que el hombre puede expresar; nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír"* [Eclesiastés 1:8]. Ejemplo de Rockerfeller.

La Segunda, el mundo está corrompido. Pablo, hablando de aquellos que le han dado la espalda a la gloria de Dios, dice: *"estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto*

natural, implacables, sin misericordia" [Romanos 1:29-31]. Y esto no es verdad solo en los días de Pablo. Parece la primera plana del periódico que cada día recogemos a la puerta de nuestras casas. El mundo se corrompe como la carne y el pescado…

Pero es aquí donde entra el creyente.

(a). Con relación a la primera característica, a este mundo aburrido vino el cristianismo, y la tarea del cristiano es impartir un nuevo sabor y un nuevo encanto en la sociedad. Algo que llama poderosamente la atención es el hecho de que la bienaventuranza mas cercana a estas descripciones, es la de los padecen persecución por causa de la justicia y se gozan en medio de ella. Lo que es más salado y brillante en este mundo insípido y oscuro es la casi incomprensible alegría de los seguidores de Jesús en medio de la persecución y las tribulaciones de la vida. Para ellos es inconcebible ver como en medio de sufrimientos, algo que normalmente produce furia o desespero, en el hijo del reino produce gozo. Es a través de este gozo inexplicable que el mundo puede muy bien despertarse para saborear algo que nunca antes había saboreado y ver algo que nunca había visto, concretamente, la gloria de Dios en Jesús. Al ver esto, glorificaran a nuestro Padre.

(b). Con relación a la segunda característica, a este mundo corrompido ha llegado el cristianismo, y su tarea es aportar un antiséptico al veneno de la vida, una influencia limpiadora a toda la corrupción. El creyente, con su humildad, hambre y sed de justicia, misericordia, limpio corazón y su activa búsqueda de la paz, constituye un control o antiséptico en la sociedad, impidiendo que se corrompa. Cuando Jesús compara al creyente con la sal, indica entonces que estos producen un efecto de retrasar la putrefacción moral y espiritual en el mundo.

c) <u>El Fracaso:</u>

Sin embargo, debe darse una advertencia: La sal puede volverse inútil: *"pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres".*

Esto es sumamente interesante, pues técnicamente hablando, la sal no pierde sus propiedades y por lo tanto, nunca deja de salar. Erróneamente, muchos intérpretes han llegado a la conclusión de que debido a lo dicho, los verdaderos discípulos no pueden perder su eficacia. Jesús dice que existe esa posibilidad: *"Pero si la sal se vuelve insípida"*. La sal de los pantanos y lagunas o de las rocas en las inmediaciones del mar muerto adquiere fácilmente un sabor rancio o alcalino, debido a su mezcla con el yeso. Así que, aunque estrictamente hablando, la sal no pierde sus propiedades, al mezclarse con impurezas y sustancias químicas que alteran sus propiedades, puede volverse inútil y hasta peligrosa. De modo que, la sal debe preservar sus propiedades para cumplir su función

Lo mismo sucede con los creyentes. El cristiano, para ser efectivo, debe mantener su semejanza con Cristo, carácter que es descrito en las bienaventuranzas. Sin embargo, si los cristianos se ajustan social y culturalmente a los no cristianos y se contaminan con las impurezas del mundo, pierden sus influencias. Cuando el creyente permite que el mundo, el diablo y el yo se infiltren en sus vidas y le gobiernen y no la palabra de Dios, entonces se vuelven insípidos. El punto es que si los discípulos de Jesús deben actuar como conservantes en el mundo al conformarse a las normas del reino, si son llamados a ser "desinfectantes morales en un mundo donde las normas morales son bajas o no existen…entonces solo pueden cumplir con su misión si retienen en sí mismos su virtud".

(3). La Luz Del Mundo

"Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que están los cielos".

1. **La Ilustración:**
La función básica de la luz es iluminar o traer luz donde hay oscuridad. Metafóricamente, la luz es el símbolo religioso universal. Tanto en el AT como en el NT el símbolo de la luz es usada en la Biblia para referirse a:

    1. El verdadero conocimiento de Dios en contraste a la ignorancia espiritual: *"Porque en ti está la fuente de la vida; en tu luz vemos la luz"* [Salmos 36:9].

    2. La bondad, la justicia y la veracidad en contraste con la depravación moral: *"porque antes erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad)"* [Efesios 5:8-9].

    3. Gozo y alegría, verdadera felicidad en contraste con desesperación espiritual: *"Luz se ha sembrado para el justo, y alegría para los rectos de corazón"* [Salmos 97:11].

1. **La Función:**
Al igual que en el caso anterior, esta ilustración arroja mucha luz con relación al cristiano y con relación al mundo que le rodea.

    Lo primero que queremos resaltar es como esta ilustración nos ayuda a apreciar al mundo que rodea al creyente. El mundo sin Dios se caracterizó, se caracteriza y se caracterizará siempre porque está en tinieblas espirituales: no conoce a Dios realmente, carece de justicia moral y carece de gozo y verdadera felicidad.

    Pero es aquí donde entra el creyente. El es la luz del mundo. Esto implica que solo el creyente puede instruir acerca de las tinieblas y la luz. ¿Cómo lo hace? Según el pasaje, con sus buenas obras, el hijo del reino pone en manifiesto las tinieblas y todo lo que pertenece a ellas: "*Así alumbre vuestra luz… para que vean vuestras buenas obras*". La luz que dejamos brillar es la luz que somos: "*vosotros sois la luz del mundo*". Luego hay un movimiento de adentro hacia fuera: las buenas obras. Las buenas obras no es lo que somos, sino que las buenas obras tienen una fuente de luz en nosotros.

2. **El Fracaso:**
Al igual que la sal, la luz puede volverse inútil. Al igual que con la sal, técnicamente, la luz no puede dejar de alumbrar, pues es luz. Sin embargo, a pesar de esto, existe la posibilidad de que se vuelva inútil. Así como la sal puede perder su función y sabor, así también la luz puede convertirse en tinieblas si se esconde. Jesús expresa esto usando dos ilustraciones: Una ciudad

asentada sobre un monte y una lámpara puesta sobre un candelero, donde ambas cosas son puestas en un lugar visible para que su luz sea vista. Dicho de otra manera, así como la luz no debe ser ocultada para poder iluminarnos, de la misma manera, los discípulos de Jesús no deben ocultar la verdad que saben ni la verdad de lo que son y muchos menos, avergonzarse de ello. Por el contrario, estos deben dejar que su luz brille, es decir, debe dejar que los hombres vean sus buenas obras, pues estas serán luz para ellos.

Alguien pregunta: ¿Qué es lo que mostrarán? Jesús responde: "*para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*". Esto es sumamente interesante y parece contradecir lo que Jesus mismo dice en el capitulo que sigue cuando dice: "que no sepa tu *mano* izquierda lo que hace tu derecha", es decir, con relación a la oración, el ayuno y la limosna, Jesús nos manda a hacer estas cosas en secreto. ¿Cómo explicar esta aparente contradicción? La diferencia está en el propósito. En el capítulo 6 la advertencia es a hacer estas cosas delante de los hombres para ser vistos de ellos, es decir, para llamar la atención sobre nosotros mismos. Aquí el asunto es muy distinto. El objetivo nuestro es que al ver nuestras buenas obras, glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos. Algunos piensan que esto no es amor porque tiene "un motivo oculto". Pero como alguien ha dicho, el problema está en que estas personas ignoran que el don más maravilloso y la alegría más grande que alguien puede imaginar es ver y saborear la gloria de Dios. Por tanto, esta es la es esencia misma del amor.

Alguien pregunta ¿Por que esto da gloria a Dios? Las buenas obras mencionadas dan gloria a Dios porque la luz que brilla es, al final, la luz del mismo Cristo en nosotros. En este caso el creyente es como la luna, la cual alumbra, pero su luz es un reflejo de la fuente de luz, el sol. De modo que, el creyente es la luz del mundo debido a su conexión con la luz, Jesucristo. Y el mundo, al ver la luz a través de ellos, glorificará a Dios al reconocer Su gracia actuando en ellos y a través de ellos para el beneficio y el gozo de todas las gentes por medio de Jesucristo.

Así que y en conclusión, aunque el vivir como sal y luz puede provocar persecución, no es motivo para esconder la luz pues es la forma en que nosotros mismos somos bienaventurados, es la forma en que otros son beneficiados y es la forma en que Dios recibe más gloria.

APLICACIONES

- Amado hermano, que gran desafío o reto nos presentan estas simples ilustraciones.
    - Está la sal de tu vida influenciando a otros? En 1951, se le pidió al filósofo y escéptico Francés, Albert Camus, que dirigiera a un grupo de cristianos sobre el tema "lo que el mundo espera de los cristianos". El dijo en una parte: "lo que el mundo espera de los cristianos es que ellos hablen contra la maldad en una manera que no quede la menor duda en el corazón del hombre mas simple. El mundo espera que los cristianos hablen claro y paguen personalmente. No culpemos del todo a los impíos por la creciente maldad que nos rodea mientras la iglesia está moralmente paralizada y falla en reaccionar ante las situaciones como la sal que preserva de corrupción. Si nosotros no

mostramos al mundo la fuente del verdadero gozo y la rectitud con nuestra vida y testimonio, ¿Quién los hará? La gloria del evangelio es que cuando la iglesia es completamente distinta del mundo, nunca deja de atraer su atención. Entonces hace que el mundo escuche su mensaje, si bien al comienzo quizás lo odie.

- ¿Está tu luz alumbrando a otros? Una niña fue llevada por su madre a ver una famosa catedral en una excursión vespertina. En la medida en que contemplaban los rayos del sol brillando a través de las ventanas de cristal, ella preguntó a la madre: "¿Quiénes son esas personas en las ventanas?" "Son santos" respondió la susurró. A lo que la niña dijo: "Ah, ahora entiendo, lo que son los santos. Son personas que permiten que la luz pase a través de ellos". Si nosotros no les mostramos el camino, ¿Quién los hará? Tenemos que ver y aceptar la responsabilidad que esta distinción coloca sobre nosotros. Tenemos que ver y aceptar nuestra responsabilidad cristiana de promover el bien y la justicia con nuestras buenas obras y promover el camino que lleva a los hombres a Dios por medio del evangelismo, aunque como la sal y la luz, al principio moleste o pique un poco.

Recuerda hermano, hacemos lo que hacemos porque somos quienes somos. El creyente debe ser luz y sal, primero porque por definición tiene que ser así; segundo, seria una contradicción si no lo es; tercero, si no alumbramos ni damos sabor, entonces nos volvemos insípidos.

Tú preguntarás: ¿Cómo puedo ser más salado? ¿Cómo puedo alumbrar más? La respuesta esta en la ilustración del sol y la luna. Mientras la luna este de frente viendo el rostro de la fuente de luz, es decir, del sol, estará iluminando. Hermanos, que la palabra de Cristo more en abundancia en nuestros corazones, de tal modo que aun por nuestros poros sudemos pasión por Dios y Su voluntad.

- Amado amigo. Como has escuchado en este estudio, tu problema es triple:

  - Para ti la vida te sabe a nada, no tiene ningún significado. Nada te satisface.
  - Los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida te gobiernan en vez de la verdad y por eso caminas en dirección a la corrupción.
  - No conoces el camino a Dios, ni siquiera lo vez, pues estas en tinieblas.

  Pero a ti te digo en esta mañana, hay buenas noticias:

  - Para ti que nada te satisface, Jesús dice que El es el pan de vida y que si vienes a El, no tendrás hambre ni sed jamás.
  - Para ti que los deseos te gobiernan, El Hijo, quien es la verdad, El puede libertarte, El puede hacerte verdaderamente libre.
  - Para ti que no conoces el camino, Jesús es el camino, y la verdad, y la vida, llegas al Padre solo por medio de Él.

Abraza a Jesucristo como Salvador, Señor y Tesoro, honrarle y comenzarás a experimentar y a ver los que nunca has experimentado o visto, comenzaras a ver y gustar que El Señor es bueno.

Preguntas de Repaso

1. ¿Cómo se llama la nueva sección que ahora comenzamos?

2. ¿Cuáles son las dos metáforas que Jesús utiliza en esta sección para resaltar la influencia del cristiano en la sociedad?

3. La frase *"vosotros sois la sal de la tierra",* ¿Cómo describe al mundo en que vivimos? ¿Qué implica con relación a la función del cristiano en el mundo? ¿Cómo se hace inefectiva esa influencia?

4. La frase *"vosotros sois la luz del mundo",* ¿Cómo describe al mundo en que vivimos? ¿Qué implica con relación a la función del cristiano en el mundo? ¿Cómo se hace inefectiva esa influencia?

5. ¿Por qué el ver nuestras buenas obras, el mundo glorificará a Dios?

Créditos:

John Piper
Donald Carson
Martin Lloyd Jones:
John Stott
William Barkley
William Hendriksen